ni concentración de las mismas alrededor de los nuevos asentamientos inca como en otras áreas del Imperio por lo que la mayoría de la arquitectura de estos yacimientos estaría relacionada con la gestión económica, política y religiosa del valle. En este artículo, sólo nos ocuparemos de los sitios de La Vuelta y Piedra Angosta (y tangencialmente de El Salitre), los que gracias a los elementos imperiales inca que incluyen, hemos reconocido como Centros Administrativos en el valle bajo de Mala.

La Vuelta

Este sitio se encuentra ubicado a unos 2,5 kilómetros del núcleo urbano actual de Calango y a unos 410 metros sobre el nivel del mar. Se ubica en una estrecha quebrada seca que ha sufrido numerosas cargas aluviónicas, las mismas que han impactado en la arquitectura, aunque se pueden apreciar sectores bien definidos. En la actualidad, el área de estructuras arquitectónicas ocupa entre 30 y 35 hectáreas.

Además de los edificios principales, se dispusieron grandes espacios abiertos o plazas trapezoidales, probablemente para la concentración de grandes grupos de personas, sobre todo en el acceso natural al yacimiento: la entrada de la quebrada. Williams y Merino dividieron el núcleo urbano del asentamiento (de unos 450 metros por 100 metros de ancho) en "7 barrios" y "dos edificios principales". Estos "barrios" se componen de estructuras o recintos rectangulares aglutinados con muros hechos con piedra canteada y revestidas de barro, algunas de ellas incluyendo cámaras funerarias colectivas. Una cosa interesante es que Williams y Merino en su "Barrio VII" reportan "tímpanos" en un edificio, lo que supondría la existencia de edificaciones con techos "a dos aguas", un concepto arquitectónico inca importado desde la sierra. Otras instalaciones estarían relacionadas con actividades económicas, como las terrazas agrícolas, los corrales y los depósitos.

Nosotros nos concentraremos en la arquitectura de esos dos "edificios principales" o sector monumental que es el que mejor se ha conservado y que sería infraestructura destinada a funciones político-administrativas y de residencia del grupo dirigente encargado de las instalaciones. En el sector monumental sobresale un edificio de buena conservación que es el único actualmente en esta parte del valle que mantiene la principal característica de la arquitectura imperial inca, nos referimos al vano de acceso de forma trapezoidal con doble jamba. La mayor parte de los muros del edificio se levantaron con piedras trabajadas unidas con barro, y en algunos muros se añadieron adobes hechos en molde de gran tamaño, una técnica exclusiva inca para construir edificios importantes en la zona de costa.

Frente al anterior edificio, existe otro en el que, además de los adobes utilizados para su construcción, se observan muros dobles con cámaras funerarias, galerías funerarias techadas con madera y con piedra. Un elemento interesante en la técnica constructiva es la utilización de piedras que sobresalen de los muros y que servirían para el apoyo de maderas para el sostenimiento de un segundo piso. Una cosa significativa es que, como en muchos sitios del mismo valle, la cerámica típicamente inca es escasa y más bien la Puerto Viejo se hace más recurrente.

Abajo, dos vistas del edificio de La Vuelta. A la derecha, acceso principal al edificio anterior. Aunque muy destruido, se pueden notar las características de la arquitectura inca.